Una inmigración ordenada por una convivencia sólida

Defendemos una inmigración legal, ordenada, vinculada a la integración, a la cultura del esfuerzo y al respeto por nuestros valores y normas. La inmigración tiene que ser un factor de cohesión, convivencia y prosperidad compartida, con derechos, pero también con responsabilidades.

Cuando los flujos migratorios se producen sin control, la presión sobre la vivienda, los servicios públicos y la cohesión social se hace evidente. No es una cuestión de falta de solidaridad, sino de capacidad real y de responsabilidad institucional. Por eso reclamamos al Estado que asuma plenamente sus competencias en el control de fronteras y que no deje solas a nuestras islas ante este reto.

Por eso, también defendemos una política migratoria europea firme, ordenada y eficaz, basada en la cooperación entre Estados, el control de las fronteras y la lucha contra las mafias que trafican con personas. Las Islas Baleares no pueden quedar solas ante el reto de la inmigración irregular. La gestión de las fronteras exteriores y de los flujos migratorios tiene que ser también una responsabilidad compartida por Europa.

Defendemos diferenciar claramente entre inmigración regular e irregular, combatir sin ambigüedades las mafias que trafican con personas y garantizar la integración de quien llega legalmente, desde el respeto a las normas, a los valores democráticos y a nuestra manera de convivir. La cohesión social no nace sola: se construye con derechos, pero también con deberes.